

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO

E/CEPAL/L.164

Julio de 1977

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

INFORME DE LA REUNION LATINOAMERICANA PREPARATORIA PARA LAS CONSULTAS
SOBRE LA INDUSTRIA DE GRASAS Y ACEITES VEGETALES EN AMERICA LATINA *

* Convocada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Santiago de Chile, 13 al 17 de junio de 1977.

77-7-1638

PREFACIO

El sistema de consultas en el sector industrial iniciado a comienzos de 1973, fue consagrado posteriormente en la Declaración y Plan de Acción de Lima en Materia de Desarrollo Industrial y Cooperación, aprobados por la Segunda Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial que se celebró en marzo de 1975 en Lima, Perú. Es éste un mecanismo innovador que contribuiría a acrecentar la participación de los países en desarrollo en la producción industrial mundial.

Antes de la Segunda Conferencia de la ONUDI, los países en desarrollo tomaron importantes decisiones en los planos regional e internacional. Así, la Conferencia Latinoamericana de Industrialización aprobó en México, en noviembre de 1974, el documento "La industrialización en América Latina: Principios y Plan de Acción" que destacaba, entre otras materias, el firme propósito de promover el desarrollo industrial mediante medidas concertadas en las esferas nacional, subregional, regional, interregional e internacional con miras a la modernización de las economías latinoamericanas. Mencionaba además que para reestructurar el orden económico internacional en la industria hay que adaptar los mecanismos y modalidades de la cooperación internacional y que las Naciones Unidas, sus organismos especializados y las comisiones económicas regionales constituyen foros naturales para que los gobiernos negocien los acuerdos y compromisos relativos a la estructuración del nuevo orden en la industria.

En el plano interregional, el Grupo de los 77 - en su Segunda Reunión Ministerial celebrada en Argel en febrero de 1975 - aprobó una Declaración y Plan de Acción en Materia de Desarrollo Industrial y Cooperación que preveía un sistema de permanentes negociaciones y consultas mundiales, regionales y sectoriales, como medio principal de facilitar la puesta en práctica de un nuevo orden económico internacional.

/A la vez,

A la vez, solicitaba a la ONUDI que asumiera la función de foro para negociar acuerdos entre países desarrollados y en desarrollo, y también entre los mismos países en desarrollo.

La Segunda Conferencia General de la ONUDI recomendó, y la Asamblea General de las Naciones Unidas hizo suya, en su séptimo período extraordinario de sesiones, una proposición para establecer, por medio de la ONUDI, un sistema de consultas permanentes en todos los planos: mundial, regional, interregional y sectorial.

En conformidad con dichas directivas, en su décimo período de sesiones, la Junta de Desarrollo Industrial, decidió que, como medida inicial, la ONUDI debía convocar a reuniones informales de consulta para algunos sectores específicos de la industria, con la participación de expertos. Decidió asimismo que, con el fin de preparar el terreno para las consultas sectoriales, la ONUDI, en cooperación con los organismos regionales, podría iniciar actividades preparatorias en el plano regional. La segunda reunión preparatoria sobre agroindustrias, y concretamente aquella sobre la industria de grasas y aceites vegetales en América Latina, fue organizada por la CEPAL y la ONUDI entre el 13 y el 17 de junio de 1977 en la sede de la CEPAL en Santiago. Esta reunión tuvo por propósito definir, analizar y comunicar a la ONUDI los temas que han de ser considerados prioritariamente en la Primera Reunión Global de Consulta sobre la industria de aceites y grasas vegetales en diciembre de 1977. Los temas que seleccionarán las reuniones regionales preparatorias para este sub-sector emanan de las siguientes consideraciones:

- 1) El potencial para la expansión de la industria de aceites y grasas vegetales en América Latina a corto y mediano plazo (1985 y 1990) y a largo plazo (hacia el año 2000) determinado sobre la base de un análisis del consumo y producción presentes y futuros, incluida una estimación de la magnitud de esta expansión.

- 2) Los

2) Los recursos y las condiciones para aumentar la participación de los países latinoamericanos en la producción mundial de aceites y grasas vegetales, considerando los recursos naturales (para garantizar el aumento de la elaboración en la fuente de abastecimiento); la demanda de energía, la demanda de potencial humano, financiamiento, comercialización; posibilidades de competencia internacional, ubicación de las capacidades de elaboración y problemas de infraestructura, cooperación regional, cooperación internacional, etc.

3) Las ventajas, oportunidades y restricciones para la reubicación de este subsector en América Latina. Al identificar las industrias susceptibles de desplazamiento acelerado desde países desarrollados a países en desarrollo debe tomarse en cuenta, hasta donde sean aplicables para América Latina, las políticas existentes, las condiciones del medio ambiente y laborales y asimismo las medidas financieras y de mercado necesarias para la promoción de dicha relocalización.

/I. ORGANIZACION

I. ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS

Duración de la reunión

1. La Reunión latinoamericana preparatoria para las consultas sobre la industria de grasas y aceites vegetales se celebró en Santiago, Chile, sede de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), del 13 al 17 de junio de 1977.

Asistencia

2. Asistieron a la reunión 7 consultores y expertos latinoamericanos, y representantes de la FAO y del PNUD.^{1/}

Acto inaugural

3. En el acto inaugural hicieron uso de la palabra el Sr. Roberto Matthews, Director de la División Conjunta CEPAL/ONUDI de Desarrollo Industrial, el Sr. Jorge Succar, Jefe de la Sección de Estudios Sectoriales, Centro Internacional de Estudios Industriales, ONUDI y la Srta. Liana Masens, Sección de Consultas y Negociaciones de la ONUDI. El Sr. Jorge Succar se refirió en su intervención, entre otros temas, a la importancia de definir, con la participación y colaboración de los consultores y expertos asistentes a la reunión, los principales problemas que afectan a la industria de aceites y grasas vegetales y de plantear soluciones y recomendaciones para resolver dichos problemas.^{2/}

4. Como Presidente de la reunión actuó el Sr. Roberto Matthews y, como Vicepresidente, el Sr. Jorge Succar.

Programa de trabajo

5. La Reunión aprobó el siguiente Programa de Trabajo:

^{1/} Véase el Anexo 2, en que figura la lista completa de participantes.

^{2/} Véanse en el Anexo 1 los textos completos de las exposiciones del Sr. Roberto Matthews y de la Srta. Liana Masens.

1. Situación regional de la industria
 - a) Exposición sobre la situación presente y futura de la producción de semillas oleaginosas en América Latina, por el Sr. Mario Habit, FAO.
 - b) Exposición del Sr. H.G.R. Reddy, Asesor Regional Industrial de ONUDI en la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) sobre los resultados y conclusiones de la reunión regional preparatoria celebrada en Bangkok, Tailandia entre el 9 y el 13 de mayo 1977.
 - c) Exposición sobre la situación general de la industria de aceites vegetales en América Latina, por el Sr. Miguel Schneider.

2. Discusión sobre la situación presente, la potencialidad de crecimiento y los principales problemas relativos a la industria de aceites vegetales en América Latina.
 - a) Aspectos generales y específicos
 - i) Materias primas y otros insumos
 - ii) Aceites vegetales, tortas y harinas oleaginosas
 - iii) Tecnología y procesos productivos
 - iv) Creación de nueva capacidad productiva
 - v) Comercialización e infraestructura
 - b) Cooperación regional e internacional
 - c) Ubicación de la capacidad productiva

Discusión y aprobación del informe

6. Por intermedio de la Secretaría de la CEPAL los participantes recibieron los documentos preparados para la reunión.^{3/} Los consultores Sres. Miguel A. González, Miguel Schneider y Javier Zaldivar prepararon sendos documentos atendiendo a solicitudes formuladas con arreglo a las pautas que figuran en la "Nota para los participantes", cuyos principales conceptos aparecen resumidos en el Prefacio de este informe.

^{3/} Véase la lista de documentos en el Anexo 3.

7. El examen de los temas contenidos en el programa aprobado se realizó en sesiones plenarias y para la consideración de ciertos aspectos particulares de las industrias de grasas y aceites vegetales en la región y la redacción de las conclusiones y recomendaciones se decidió establecer dos grupos de trabajo. El primer grupo, integrado por los Sres. E. Parellada, J. Zaldivar, J. Pardo y V. Estrada se ocupó de los aspectos relacionados con la materia prima y elaboración. El segundo grupo, integrado por los Sres. M. Schneider, M. González y H. Keunecke se ocupó de los productos finales de la industria y su comercialización.

Sesión de clausura

8. En la sesión de clausura los participantes conocieron y aprobaron el informe provisional y facultaron a la CEPAL y a la ONUDI para que lo sometiera a revisión editorial y le diera su forma definitiva.

II. LA INDUSTRIA DE GRASAS Y ACEITES VEGETALES EN AMERICA LATINA

A. CONSIDERACIONES GENERALES

9. La industrialización de semillas oleaginosas es una de las actividades manufactureras más antiguas de América Latina y su importancia ha crecido de modo considerable durante los últimos años. Una pauta de ello lo da el extraordinario incremento de la producción latinoamericana de aceites, tortas y harinas oleaginosas en los últimos años.

10. Los aceites vegetales han llegado a ocupar una posición importante en la producción mundial de aceites y grasas de todo tipo y han desplazado en buena medida a los de origen animal. En efecto, se estima que dentro de la producción mundial de aceites y grasas, cerca del 70 % (de los cuales, 60 % son aceites comestibles) corresponde a los de origen vegetal; el 27 % a las grasas de origen animal y el 3 % a los aceites de animales acuáticos.

/11. La

11. La creciente demanda mundial de aceites vegetales comestibles y, particularmente, la demanda de tortas y harinas oleaginosas ha constituido un importante incentivo para la expansión del cultivo de semillas oleaginosas en América Latina.

12. En la región latinoamericana, dada la gran variedad de climas, disponibilidad y riqueza de suelos, se cultivan prácticamente todas las materias primas oleaginosas que se conocen. Sin embargo, son pocas las que han alcanzado volúmenes de producción importantes y menos aún las que han incursionado en los mercados mundiales.

13. En América Latina, las instalaciones industriales de molienda de semillas, extracción, refinación de aceites vegetales y producción de tortas oleaginosas son en general eficientes, pues en ellas se emplea tecnología avanzada. Esto se observa aun en países de menor desarrollo relativo. Al mismo tiempo, en la región está adquiriendo gran importancia la producción de aceites vegetales y margarina de mejor calidad.

14. La región cuenta con un amplio mercado constituido por una población de 344 millones de personas; el consumo aparente por habitante es de alrededor de 8.6 kg ^{4/} de aceites vegetales como promedio anual, lo cual representa un consumo regional por año de cerca de 3 millones de toneladas de estos productos. El crecimiento demográfico de la región, 2.7 % anual, junto con el incremento del ingreso por habitante, calculado en cerca de 3 % anual, ofrecen interesantes perspectivas a la industria de aceites vegetales en América Latina. Asimismo, tanto el mercado regional como el mundial presentan importantes estímulos para el desarrollo de la producción de harinas y tortas oleaginosas.

^{4/} Véase la versión preliminar de la encuesta sobre potencial técnico de cultivos de oleaginosas en 20 países de América Latina, realizada por la oficina regional de la FAO para América Latina, cuya versión definitiva se encuentra en preparación.

B. PRINCIPALES CARACTERISTICAS

1. Materias Primas

15. Como se mencionó anteriormente, la creciente demanda interna y externa de aceites vegetales, harinas y tortas ha estimulado el cultivo de oleaginosas en América Latina.

16. En efecto, la producción de oleaginosas en la región aumentó, entre 1966 y 1976, de 7.4 a 18.7 millones de toneladas. Es decir, registró una tasa anual de crecimiento de 9.7 % durante el decenio mencionado.

17. Este alto crecimiento de la producción de oleaginosas ha significado un aumento importante de la participación relativa de América Latina en la producción mundial, que de 7 % en 1966 subió a 13 % en 1976.

18. Sin embargo, la mayor parte de la producción en América Latina está constituida por pocas especies de semillas y es generada por pocos países productores. En 1976 la soya contribuyó con 68 % de la producción regional de semillas oleaginosas, el algodón con 13 %, el maní con 6 %, el girasol con 6 % y la palma africana aceitera con 2 %. Los principales países productores son el Brasil, que aporta 70 % de la producción de oleaginosas de la región; la Argentina, 13 %; México, 7 %; Colombia, 2.5 % y Paraguay 2 %.

19. El volumen de oleaginosas que se transa en el mercado mundial oscila entre 12 y 14 % de la producción total. América Latina exporta alrededor de 20 % de su producción. La participación de América Latina en el comercio internacional de oleaginosas, en 1975, representó el 17.8 % de las exportaciones y el 0.7 % de las importaciones mundiales. El intercambio comercial de oleaginosas de América Latina se reduce casi exclusivamente al de la soya. En efecto, en 1975 América Latina exportó 3.4 millones de toneladas de soya, lo que representó el 98.8 % de las exportaciones totales de oleaginosas. La exportación de sésamo tuvo cierta importancia en 1970 (12 % de las exportaciones regionales de oleaginosas); pero se redujo a 1 % en 1975: 31.000 toneladas.

20. Las importaciones regionales de semillas oleaginosas han disminuído sensiblemente durante los últimos años. En 1970 se importaron 208 000 toneladas y en 1975, 125 000 toneladas; las principales importaciones de semillas corresponden a las de soya y colza o raps.

21. Se estima que para satisfacer las necesidades de consumo de aceite de la población latinoamericana en 1985 y 2000, se necesitarán respectivamente alrededor de 28 y 52 millones de toneladas de materias primas oleaginosas. Cabe señalar que estos montos no prevén la posibilidad de que América Latina abastezca parte de la demanda externa de oleaginosas y sus derivados, ni la demanda interna de tortas y harinas oleaginosas.

Cuando se estimaron las magnitudes señaladas se postuló un consumo per capita de 11 y 14 kg de aceite refinado en 1985 y 2000 y una población, para esos mismos años, de 428 y 625 millones de habitantes.

22. Para que América Latina logre satisfacer la demanda regional estimada en el párrafo anterior y participar en forma más dinámica en el comercio mundial de oleaginosas y sus derivados, deberá incrementar los rendimientos de oleaginosas por unidad de superficie cultivada, a través del uso más extensivo e intensivo de semillas mejoradas y fertilizantes y plaguicidas y la incorporación de nuevas tierras al cultivo de estos productos. Asimismo, deberían adoptarse políticas, en los planos nacional y regional, para estimular la especialización del cultivo de oleaginosas y la creación de la infraestructura adecuada, particularmente en lo que se refiere a almacenamiento, condiciones portuarias y transporte.

23. El comportamiento de los precios, en la espera de los productores en el ámbito internacional, incide en forma importante en los cultivos de semillas oleaginosas, como asimismo la política crediticia y, en alguna medida, la estructura de la tenencia de la tierra de algunos países.

/24. Complementando

24. Complementando lo expresado en los párrafos anteriores pueden definirse, en forma tentativa, algunas subregiones ecológicas en América Latina en las cuales puede incrementarse substancialmente la producción de oleaginosas:^{5/}

- i) México y América Central: México es un importante productor de sésamo (ajonjolí), semillas de algodón y almendra de palma, y recientemente ha incrementado la producción de soya. En Centroamérica se produce sésamo, palma africana, maní y coco; la producción de algodón es importante, pero no es utilizada en su totalidad para la extracción de aceite. Es posible ampliar la superficie cultivada de oleaginosas en Centroamérica en más de un 100 % hasta 1990, correspondiendo a la palma africana el aumento mayor; su producción complementaría la de semilla de algodón y permitiría cubrir la demanda de aceites.
- ii) Islas del Caribe: el maní es actualmente la oleaginosa más importante en la subregión. Gran parte de su producción se destina al consumo humano directo. La tierra para el cultivo de oleaginosas es limitada; no obstante, hay posibilidades de ampliar el cultivo de dos especies: la soya y el sésamo. El cocotero es para la zona una fuente potencial de aceites vegetales, siempre que se mejoraran las plantaciones existentes, se formaran nuevas plantaciones o se adoptaran ambas medidas.
- iii) Trópicos sudamericanos: abarcan Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y las regiones tropicales del Brasil (nordeste y región amazónica). La principal fuente interna de aceites vegetales es la semilla de algodón, especialmente en Colombia y Perú. En Venezuela tiene importancia el sésamo. En Ecuador va adquiriendo importancia la semilla de algodón, la que también se produce en las zonas tropicales de Brasil. El cultivo

^{5/} Ibid.

del maní ha venido incrementándose en los últimos años especialmente en las sabanas orientales de Venezuela. Esta oleaginosa se produce también en el Ecuador y el Perú. En cuanto al cultivo de la palma aceitera africana su aporte al abastecimiento de la subregión es ya cuantioso, especialmente por la producción de Colombia, país en el cual también ha adquirido importancia la producción de soya.

iv) Zonas subtropicales de Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay: la soya, el algodón y el maní son las especies cuya producción suministra la mayor parte de la materia prima para aceite en esos países. La producción de soya muestra un crecimiento vigoroso desde hace 15 años. Parece difícil que continúe el actual ritmo de expansión de la producción sin un aumento significativo de los rendimientos. Problemas de productividad mantienen relativamente estancada la producción de maní. En esta subregión se produce también sésamo y palma africana. En esta zona existen grandes áreas incultas o explotadas en forma inadecuada y que son aptas para el cultivo intensivo de oleaginosas, especialmente de maní.

v) Zonas templadas: agrupa el centrosur de Argentina, Uruguay y Chile. Las principales especies cultivadas son el girasol y el lino. En esta subregión tienen grandes posibilidades las especies mencionadas y el raps.

2. La industria de aceites vegetales en América Latina

25. América Latina ha mejorado su importancia relativa en el ámbito mundial como región productora de aceites vegetales. En el período 1961-1965, la región produjo un promedio anual de 2.2 millones de toneladas de aceites en bruto, que representaba el 7.8 % de la producción mundial. En 1970, su participación aumentó a 8.4 % y en los años que siguieron continuó acrecentándose hasta representar el 11.3 % en 1976. En este último año la región produjo 4.7 millones de toneladas de aceite en bruto de modo que se duplicó el volumen de producción a lo largo del decenio.

/26. Durante

26. Durante los últimos años, las tasas anuales de crecimiento mundial de la producción de aceites vegetales en el mundo mostraron un comportamiento irregular, pues variaron de positivas a negativas alternadamente de un año a otro. Sin embargo, a mediano plazo, de 1966 a 1976, la producción de estos productos registra una tasa anual de crecimiento del orden del 3.7 %. En América Latina, excepción hecha de los años 1971 y 1975 en que se observó alguna baja, el aumento de la producción de aceites vegetales mostró un ritmo creciente y sostenido, y en los años 1973, 1974 y 1976 su expansión fue considerable: 11.5, 18.5 y 14.3 % respectivamente. Entre 1966 y 1976 la tasa anual de crecimiento fue de 7.6 %.

27. El importante crecimiento de la producción de aceites vegetales en la región se debe, en gran medida, a la gran expansión de la producción en el Brasil que tiene una elevada participación en la producción total de la región. En la Argentina se registró en 1976 una fuerte recuperación en comparación con el año anterior, equivalente a 31.7 % de aumento, y en particular en comparación con 1971 y 1972, años en que la producción de aceites vegetales bajó considerablemente. Otros países que registran incrementos de producción en los últimos años son Colombia, Uruguay, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua.

28. El Brasil y la Argentina son los principales productores de aceites vegetales correspondiendo al primero el 56 % y al segundo el 20 % de la producción regional. México aporta cerca del 10 %, Colombia el 3 %, Uruguay y Venezuela el 1.3 % cada uno y los países restantes participan con proporciones inferiores al 1 %.

29. Una gran parte de la producción de aceites vegetales de América Latina está constituida por soya (50-55 % de la producción total).

30. En el Brasil la producción de aceite de soya alcanza el 70 % de la producción total. El aceite de algodón participa con el 14 %; el aceite de palma con el 9 % y el de maní con el 6 %.

31. En Argentina, en cambio, el aceite de girasol es el más importante entre los aceites comestibles. En 1975 se produjeron alrededor de 418 000 toneladas de las cuales casi el 50 % correspondió a aceite de girasol; el 20 % de aceite de soya; el 13 % a aceite de maní y el resto a aceites de algodón, oliva y otras oleaginosas. En este país también cabe destacar el gran aumento que registra la producción de soya.
32. En México, el cártamo y la soya constituyen las fuentes más importantes de producción de aceites comestibles. En 1975, de las 413 000 toneladas producidas, el 43 % correspondió a aceite de cártamo, el 31 % a aceite de soya y el resto, en porcentajes similares, a los aceites de algodón y de sésamo. La producción de aceite de girasol es de poca significación relativa.
33. En Centroamérica, el aceite de algodón y el de palma ocupan los lugares más importantes dentro de la producción de aceites vegetales. Guatemala, Nicaragua y El Salvador son los principales productores de aceite de algodón, mientras Costa Rica y Honduras son los mayores productores de aceite de palma. Costa Rica, además, produce aceite de almendra de palma y El Salvador y Honduras son productores de aceite de coco, dentro de la región centroamericana. En Centroamérica el aceite de algodón representa alrededor de 65 % de la producción de aceites vegetales y el de palma el 21 %. Guatemala y Nicaragua producen cada uno, el 36 % del total de aceite de algodón de la subregión.
34. En Colombia, Perú y Ecuador el aceite de semilla de algodón ocupa un lugar destacado y en Venezuela el aceite de sésamo. En este último país está adquiriendo importancia también el aceite de maní.
35. En cuanto a los aceites industriales cabe señalar que algunos países de América Latina son importantes productores y exportadores. La competencia de los productos sintéticos ha influido en la merma de la producción que se observa durante los últimos años en algunos de estos aceites.

36. La producción regional de aceite de linaza, que está bajando desde algunos años, representa el 26 % de la producción mundial. El mayor productor de la región es Argentina que aporta el 95 % de la producción latinoamericana.

37. La producción regional de aceite de ricino representa el 35 % de la producción mundial. El mayor productor es el Brasil (83 % de la producción regional) pero también este aceite se produce en México, Paraguay y el Ecuador.

38. La producción latinoamericana de aceite de tung representa el 28 % de la producción mundial. La Argentina y el Paraguay son los principales productores.

39. Las tortas y harinas oleaginosas, subproductos de la industria aceitera, han adquirido durante los últimos años una considerable importancia económica dada la creciente demanda de alimentos equilibrados para animales y, en alguna medida, eso ha gravitado en los cambios producidos en las especies de oleaginosas elaboradas.

40. Las perspectivas de utilizar en forma generalizada las harinas de oleaginosas como fuente de proteína para el consumo humano hacen pensar que esta actividad industrial puede adquirir en el futuro mucha mayor importancia dentro de las industrias alimenticias y de la industria manufacturera en su totalidad.

41. Las tecnologías y conocimientos de ambas etapas de la fabricación de aceites (extracción de materia grasa y su posterior refinación) son simples y se encuentran en la actualidad a disposición de los usuarios de la región, ya sea a través de firmas de ingeniería especializadas o a través de fabricantes de equipos locales o representantes de equipos importados.

/42. Prácticamente

42. Prácticamente todo el equipo de las plantas de aceite (extracción y refinación) puede ser hecho en la región. Algunos países, tales como Argentina, Brasil y posiblemente México, pueden fabricar la totalidad del equipo necesario para ambas etapas.
43. Otros países, tales como Colombia y Chile pueden entregar por lo menos un 50 % de los equipos, y países con menor desarrollo de la industria metalmeccánica están en condiciones de suministrar entre un 30 % y un 20 % de ellos.
44. Actualmente el Brasil tiene una capacidad instalada de molienda anual de aproximadamente 10 millones de toneladas y ésta es suficiente para satisfacer las necesidades de molienda del país.
45. En la Argentina, la capacidad instalada de molienda es de alrededor de 4 millones de toneladas anuales y se están construyendo nuevas instalaciones que aumentarán a corto plazo esta capacidad. De las 66 fábricas aceiteras, 33 producen aceite de girasol con una capacidad diaria instalada de más de 9 000 toneladas en conjunto; 10 elaboran soya y maní con una capacidad de molienda de 5 000 toneladas diarias, tres producen aceite de algodón y 10 aceite de linaza.
46. En México existían en 1970 poco más de 110 empresas aceiteras, y la capacidad de molienda instalada se calculaba en cerca de 4 millones de toneladas al año. De esta capacidad se utilizaba aproximadamente el 60 %. Actualmente se estima que existen 90 empresas aceiteras.
47. El grado de utilización de la capacidad instalada en la industria aceitera de la región es de alrededor del 70 % en general, aunque en algunos casos llega a porcentajes inferiores al 50 %. Aparentemente no existirían problemas técnicos ni financieros para incrementar la capacidad instalada de la industria aceitera de la región en la medida exigida por la futura demanda de sus productos.

/48. En

48. En cambio, en algunos países se aprecian ciertas dificultades para obtener personal de mandos medios (técnicos, mecánicos, electricistas, instrumentistas, etc.) y personal ejecutivo.

49. Las empresas transnacionales no parecen tener una participación muy importante en la producción aceitera de la mayoría de los países de la región; pero sí la tienen en la comercialización internacional de sus productos en algunos países.

50. Los precios de los aceites vegetales que durante un período mostraron ligeras variaciones o fluctuaciones, experimentaron un alza generalizada e importante en 1974. La disminución de la oferta puede explicar en algunos casos este incremento de precios, pero también pesó en él la acción especulativa que se produjo en los grandes centros de transacción de estos productos.

51. En general, los precios de los aceites vegetales se comportan de modo muy semejante entre ellos. El precio del aceite de oliva es, en cambio, relativamente independiente del de los otros aceites.

52. A mediano plazo, se mantendría la tendencia hacia un crecimiento acentuado de los precios de los aceites vegetales comestibles en su conjunto.

53. Durante los últimos años, América Latina ha mejorado ligeramente su participación relativa dentro de las exportaciones mundiales de aceites vegetales y ha mantenido su nivel dentro de las importaciones. La participación de América Latina en las exportaciones e importaciones mundiales en 1975 fue del orden del 6 % y, en términos de volumen, exportó 360 000 toneladas e importó 338 000 toneladas, por un valor de 228.3 y de 257.1 millones de dólares respectivamente. Puede afirmarse que el balance comercial de la región en su conjunto correspondiente a los aceites vegetales es en general equilibrado, aunque, evidentemente, no refleja la situación de cada país. En 1975 el comercio intrarregional de América Latina representó alrededor del 18 % de los volúmenes mencionados de exportaciones e importaciones totales.

/54. En

54. En el comercio mundial de tortas y harinas oleaginosas, América Latina ha adquirido una considerable importancia como región exportadora. En efecto, durante los últimos años, las exportaciones regionales de estos productos casi se han duplicado, pues pasaron de 2 180.5 a 3 987.4 miles de toneladas entre 1970 y 1975, lo cual representa el 19.7 y 28.9 % de las exportaciones mundiales en los años mencionados. En el caso de las importaciones latinoamericanas de tortas y harinas oleaginosas, éstas también casi se duplicaron entre 1970 y 1975, ya que se elevaron de 174.6 a 318.4 mil toneladas, lo cual representó el 1.4 y el 2.2 % de las importaciones mundiales para esos años.

C. RECOMENDACIONES DE ACCION FUTURA PARA EL DESARROLLO
Y LA EXPANSION DE LA INDUSTRIA DE GRASAS Y
ACEITES VEGETALES EN AMERICA LATINA

1. Materias primas

55. La región ofrece actualmente un panorama diversificado en cuanto a la producción de semillas oleaginosas. En las dos zonas en que pueden agruparse los países de la región, templada y tropical, sin perjuicio de la agrupación que se hace en el punto 24 de este informe, se cultivan básicamente 12 especies, sin considerar las denominadas especias silvestres o selváticas. Casi todos los países de la región registran producciones de oleaginosas, aunque la relación entre la producción y el consumo varía sensiblemente de país en país. La mayor producción se registra en cultivos anuales, particularmente en el Brasil, la Argentina, México y Colombia, que representan en conjunto alrededor del 90 % de la producción regional de oleaginosas. La región, considerada en su conjunto, es autosuficiente y exporta excedentes de oleaginosas y aceites, aun cuando existen países deficitarios que cubren sus necesidades a través de importaciones procedentes del mercado internacional o del intrarregional, o de ambos.

/56. Existen

56. Existen en la región áreas agrícolas y posibilidades técnico-económicas para expandir, incluso en gran medida, la producción de oleaginosas. La Argentina, el Brasil, Colombia, el Ecuador, el Paraguay, el Perú y Venezuela están en condiciones de aumentar en el futuro las superficies dedicadas al cultivo de oleaginosas. En los restantes países, la mayor producción dependerá principalmente de los incrementos de productividad por unidad de superficie cultivada. Las especies anuales con mayores posibilidades de expansión son, en este orden, la soya, el girasol y el cártamo; en menor proporción la colza, cuyo cultivo podría aumentar en el sur de Chile, en la Argentina y el Ecuador.

57. De los restantes cultivos anuales, se observa una estabilización en la producción de maní y sésamo (ajonjolí), aunque el primero muestra una tendencia declinante en algunos países como el Brasil. La producción de la semilla de algodón, que constituye un recurso oleaginoso de importancia para la región, depende fundamentalmente de la evolución del precio de la fibra.

58. En la subregión tropical tienen un gran potencial de expansión la palma africana y el coco o copra, especialmente en el sur de Centroamérica, la primera, y en el Caribe y Centroamérica, el segundo.

59. Las especies silvestres o selváticas, que a la fecha satisfacen solamente necesidades familiares, podrían tener un gran potencial de expansión si se aplican los recursos necesarios para su explotación y aprovechamiento.

60. La producción de oleaginosas no comestibles, que se cultivan en algunos de los países de la región, muestra una tendencia decreciente. Esto se debe a una demanda también declinante de sus aceites, con la sola excepción del de ricino cuya demanda se ha mantenido, por lo que no ha disminuído la superficie dedicada al cultivo de esa oleaginosa.

61. De acuerdo con lo expresado en los puntos anteriores, se estima que existen actualmente posibilidades de duplicar la producción de oleaginosas, sobre todo si se tiene en cuenta el dinamismo de la tasa de crecimiento de la soya en Brasil y las posibilidades de incrementar la producción del girasol en la Argentina. Es necesario mencionar también el panorama favorable de la palma y el coco en Centroamérica y el Caribe, aun cuando la producción de estas oleaginosas y sus perspectivas no reviste la importancia de las anteriores.

62. Para lograr metas más ambiciosas a largo plazo, así como también para que las zonas actualmente deficitarias lleguen a autoabastecerse, habría que subsanar:

a) La falta de divulgación adecuada de las técnicas agrícolas disponibles en la región así como de los resultados de la investigación pura y aplicada actualmente en curso, asegurando así su empleo por el productor agropecuario.

b) La falta de aprovechamiento de las variedades mejoradas disponibles o bien de las especies de mayor rendimiento agrícola e industrial, más adaptables a las condiciones ecológicas de cada país. Cabe señalar cuan reducida es la utilización de especies oleaginosas nativas.

c) La imposibilidad de elaborar planes agrícolas en los cuales pueda confiarse debido a las fluctuaciones bruscas de los precios, en unos casos, o a la falta de flexibilidad en la colocación de productos en otros.

d) Las inconveniencias determinadas por la diversidad en la producción de oleaginosas que no atiende a una especialización regional de los recursos disponibles.

e) La falta de comunicación en relación con el comercio de semillas, puesto que algunos países de la región siguen registrando exportaciones de semillas a terceros países, mientras los países deficitarios de la región importan esas mismas semillas del mercado internacional.

/f) La

f) La insuficiencia de las instalaciones para almacenamiento y de los servicios de transporte nacionales e intrarregionales limitan las posibilidades de satisfacer la demanda efectiva de los mercados potenciales de la región y obligan, generalmente, a colocar la producción en mercados extralatinamericanos.

63. Para alcanzar las metas mínimas de producción futura de semillas oleaginosas señaladas en el punto 21 y eliminar los obstáculos señalados, se estima conveniente considerar y seguir los siguientes cursos de acción:

a) En el plano nacional:

i) establecer o revisar las políticas tendientes a aumentar la producción de materias primas oleaginosas mediante la incorporación de tierras nuevas o la optimización de rendimientos por unidad de explotación.

ii) estudiar las acciones necesarias para manejar adecuadamente los volúmenes de producción actuales y los incrementos futuros, así como también las vías de comercio intrarregional.

iii) promover la organización de los productores agrícolas con el objeto de facilitar la divulgación de técnicas mejoradas y la acción conjunta de dichos productores en las compras de insumos y en la colocación de la producción.

b) En el plano regional:

i) promover y agilizar el intercambio de información y asistencia recíproca, de técnicas agrícolas, de estimaciones de producción y de otros factores pertinentes para la definición de pronósticos de precios de productos y de insumos.

ii) facilitar el comercio de semillas oleaginosas entre los países de la región, para evitar la importación extrarregional por los países deficitarios e incrementar la elaboración de las oleaginosas en la misma región.

/iii) procurar

iii) procurar la especialización en la producción de oleaginosas en la región, en función de las posibilidades ecológicas y la economicidad, formulando a tal efecto un mapa ecológico de la región y los mecanismos necesarios para asegurar la demanda, los precios, etc.

iv) promover, expandir y diversificar la fabricación regional e intercambio de productos químicos, fertilizantes, pesticidas, etc. utilizados en el cultivo de oleaginosas.

c) En el plano intrarregional

i) promover y agilizar el intercambio de información de producción y mercado que permita acciones conjuntas para estabilizar los precios.

ii) asistencia intrarregional de técnicas agrícolas, variedades mejoradas, control de plagas y enfermedades.

d) En el plano global:

i) promover la implantación de un sistema de información dinámica sobre la demanda de oleaginosas y sus derivados a corto y mediano plazo para facilitar la programación de la producción y la regularidad del abastecimiento.

ii) acordar procedimientos encaminados a evitar fluctuaciones bruscas en los precios de las materias primas oleaginosas o los castigos en los precios según la procedencia.

/2. Producción

2. Producción de aceites vegetales

64. La capacidad instalada en la región es suficiente para atender la demanda actual de aceites vegetales y se dispone de tecnología y equipo adecuado aunque la estructura industrial es heterogénea.

65. En la región se fabrican equipos para la elaboración de aceites y harinas usando una tecnología adecuada para las necesidades actuales.

66. La región depende y continuará dependiendo relativamente de la tecnología vinculada a procesos nuevos tendientes a valorizar tanto las harinas como los subproductos de refinería.

67. La producción regional de aceites y harinas se ajusta a las normas de calidad exigidas en el mercado internacional.

68. La futura expansión e integración de la industria oleaginosa en la región se enfrenta con los siguientes problemas:

- a) Insuficiente desarrollo de la capacidad técnica y de la tecnología para la producción de artículos complejos de mayor valor agregado y para la integración vertical del proceso industrial.
- b) En el plano regional se carece de información y no se intercambian experiencias sobre volúmenes de producción, demanda local, procesos y adelantos tecnológicos, fabricación de equipos, etc.
- c) Falta un organismo regional para crear, idear y perfeccionar nuevos productos.
- d) La infraestructura para la distribución es inadecuada en la región lo cual perjudica la colocación de los productos y eleva excesivamente los precios de los mismos.

69. Para resolver los problemas señalados se recomienda expandir la capacidad instalada para atender la producción futura de oleaginosas en la región, aplicando las siguientes medidas:

/a) En el

- a) En el ámbito nacional: aumentar la productividad de las fábricas existentes e instalar nuevas fábricas en los países que las necesiten
- b) En el ámbito regional:
 - i) racionalizar la distribución de las materias primas con el fin de que los países cuya producción de oleaginosas es deficitaria mejoren la utilización de sus equipos.
 - ii) crear empresas multinacionales en la región, con el apoyo de los organismos que corresponda, especialmente el Sistema Económico Latinoamericano (SELA).
- c) En el ámbito global: desplazar las futuras expansiones de la capacidad productiva de los países desarrollados hacia la región a través de los convenios que se establezcan en cada caso,

70. Asimismo, se recomienda promover el desarrollo y transferencia de tecnología adoptando las medidas siguientes:

- a) En el ámbito nacional: utilizar intensivamente los institutos nacionales ya existentes para que cubran su campo de especialización en la esfera regional
- b) En el ámbito regional:
 - i) crear un organismo latinoamericano cuya finalidad sea recopilar y difundir la información técnica, económica y comercial relativa a las oleaginosas y sus derivados en los niveles nacional, regional e interregional y que sirva como punto focal y centro de vinculación con los demás países y regiones.
 - ii) recomendar que la nueva capacidad instalada incluya maquinaria producida en la región y que se cuente con servicios de ingeniería también regionales.
- c) En el ámbito interregional: cooperación e intercambio de experiencias con institutos de otras regiones.

3. Tortas y harinas oleaginosas

71. Las harinas y tortas, productos que se obtienen de la industrialización de las semillas oleaginosas, son tan importantes como el aceite mismo, tanto desde el punto de vista de la producción como del consumo. Se estima que mientras la demanda de aceite aumentará en función del crecimiento de la población y del mayor consumo per cápita, la demanda de harina y tortas aumentará en función de las crecientes necesidades de proteínas y será mayor que la de los aceites.

Según estimaciones aproximadas, la demanda de harina y tortas ha experimentado un crecimiento del orden del 80 % en los últimos 10 años, y es muy probable que en el futuro esta demanda aumentará en un mayor porcentaje, sobre todo si se tiene en cuenta que se están usando en forma cada vez más generalizada las proteínas de origen vegetal para el consumo humano directo.

72. En 1965 la FAO había calculado un déficit mundial de aproximadamente 20 millones de toneladas de proteínas para el período 1965-1985 que en buena medida podría ser cubierto por las proteínas contenidas en las harinas y tortas oleaginosas. Se han ideado ya varios métodos de aislamiento, concentración y purificación de las proteínas vegetales, que abren un campo de dimensiones imprevisibles para el desarrollo futuro de las actividades relacionadas con las semillas oleaginosas. Actualmente se dispone en el mercado de productos como: harina comestible, proteínas concentradas, proteínas aisladas, proteínas texturizadas y proteínas en forma de fibras que se utilizan en la alimentación humana.

73. No obstante, en la región:

a) Es relativamente desconocido el grado de perfeccionamiento de estos productos alcanzados en muchos países desarrollados.

b) En algunos países de América Latina los conocimientos tecnológicos relativos a la elaboración de estos productos se encuentran en una etapa incipiente.

/c) Se carece

c) Se carece de datos estadísticos y estudios para precisar las necesidades futuras de estos productos.

74. Para subsanar esas deficiencias se recomienda que:

a) En el ámbito regional:

- i) Que el organismo latinoamericano cuya creación se recomienda en el inciso b) del párrafo 70 dedique especial atención a las nuevas aplicaciones o utilizaciones de las tortas y harinas.
- ii) se promueva un mayor consumo de proteínas de origen vegetal mediante campañas educativas y otros medios tendientes a ampliar el uso de las mismas en la alimentación humana. Para este fin podrían aprovecharse los servicios de entidades ya constituidas como, por ejemplo, la Sociedad Latinoamericana de Alimentación y Nutrición (SLAN).

b) En el ámbito global

- i) se establezcan sistemas permanentes de cooperación con los países desarrollados y de otras regiones en desarrollo con el fin de mantener un intercambio constante acerca de la investigación y los avances que se vayan logrando en este campo.
- ii) se obtenga la cooperación de los organismos internacionales especializados.

4. Mercado y comercialización

75. Actualmente el intercambio en América Latina de productos, subproductos y derivados de las industrias de aceites y grasas vegetales tropieza con algunas dificultades; una fracción importante de los mismos es desviada hacia los mercados de los países desarrollados, en tanto que varios países de la región necesitan importar dichos productos. Una situación similar se observa en las demás regiones en desarrollo.

/76. Las

76. Las transacciones comerciales interregionales se hacen actualmente por intermedio de agencias localizadas en países desarrollados, lo cual coloca en desventaja a los productores de la región frente a los compradores.

77. Otros factores negativos para la comercialización regional e interregional de estos productos son las deficiencias de la infraestructura, de los medios de transporte, etc.

78. Los países desarrollados, en general, no ponen limitaciones para la adquisición de materias primas en los países en desarrollo, pero sí oponen trabas para la importación de los productos manufacturados y semimanufacturados. La inestabilidad de los precios también incide negativamente en la evolución del sector.

79. En suma, la región afrontaría los siguientes problemas:

- a) Falta de información regional e internacional sobre la producción y las necesidades de aceites y derivados.
- b) Carencia de medios adecuados de transporte y vías de comunicación;
- c) Falta de instalaciones de almacenamiento y de instalaciones portuarias adecuadas;
- d) Reducida capacidad de bodega de los medios de transportes marítimos;
- e) Aplicación de aranceles elevados a los productos terminados o semiterminados en los países desarrollados;
- f) Inestabilidad de precios.

80. Para resolver esos problemas se recomienda:

- a) En el plano nacional y regional
 - i) estudiar la posibilidad de que el organismo latinoamericano cuya creación se recomienda en el inciso b) del párrafo 70 actúe como entidad estabilizadora de precios de oleaginosas y sus productos;
 - ii) ampliar y modernizar las vías de comunicaciones a fin de permitir mayor fluidez en el intercambio regional;

/iii. establecer

iii) establecer un sistema de flete preferencial para los productos alimenticios para promover su comercialización;

iv) ampliar la capacidad de carga de las flotas nacionales latinoamericanas.

b) En el plano interregional

Promover un mayor intercambio de información con otras regiones.

c) En el plano global

i) solicitar créditos a organismos financieros internacionales para el mejoramiento y expansión de las instalaciones portuarias;

ii) adoptar medidas para facilitar la ampliación del mercado de productos de alto valor agregado;

iii) negociar y obtener la eliminación de barreras arancelarias para que puedan ingresar a los países desarrollados productos oleaginosos elaborados, en el entendido que cumplan con los requisitos y especificaciones técnicas y sanitarios exigidos;

iv) establecer un mecanismo internacional para la estabilización de los precios sobre la base de acuerdos mutuos entre países productores de oleaginosas y derivados y países compradores o consumidores.

IV. CONCLUSIONES

La Reunión latinoamericana preparatoria para las consultas sobre la industria de grasas y aceites vegetales llegó a las siguientes conclusiones:

1. La reunión constituyó una valiosa oportunidad para examinar la situación actual e identificar los problemas y las limitaciones que enfrenta esta industria para su expansión y desarrollo futuro.

2. Permitió identificar los aspectos más relevantes que requerirían una acción futura en las esferas nacional, regional, interregional e internacional.

/3. En

3. En el ámbito regional son muy escasas las informaciones sobre producción de materias primas oleaginosas, de aceites, harinas y tortas a disposición de la industria de grasas y aceites vegetales y también lo son las informaciones relativas al desarrollo tecnológico, a los mercados, a los equipos, etc; además es limitado el intercambio regional de experiencias sobre esos temas. Para subsanar esas deficiencias se recomienda la creación de un organismo regional que, en estrecha colaboración con entidades regionales y nacionales vinculadas a esa actividad, recopile y difunda la información técnica, económica y comercial sobre las oleaginosas y sus derivados y que sirva como punto focal y centro de vinculación con los demás países y regiones.

4. La inadecuada infraestructura existente, en particular la relativa a condiciones portuarias y de transportes, así como los mecanismos de comercialización actualmente en uso, obstaculizan el comercio intrarregional de productos oleaginosos, sean de materias primas o bienes elaborados.

5. Los principales temas que deberían abordarse en la reunión global de consulta que sobre esta industria se celebrará a fines de 1977, deberían ser los siguientes:

a) Precios

Uno de los principales problemas que afecta la industria de aceites vegetales y de otros productos oleaginosos es la incertidumbre acerca de las variaciones de precios de las semillas oleaginosas cuyos cultivos son anuales. Este tipo de cultivos, a diferencia de los perennes, son muy sensibles a las variaciones coyunturales del mercado internacional. Se recomienda la creación de un mecanismo internacional que confeccione pronósticos sobre los precios de las semillas oleaginosas y que regule dichos precios. Esto permitiría programar los cultivos futuros de estos productos.

/b) Desplazamiento

b) Desplazamiento de la futura capacidad productiva

América Latina posee las condiciones necesarias para absorber gran parte de la futura expansión productiva de esta industria que podría desplazarse desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo. Sin embargo, es necesario que la ONUDI, en colaboración con otros organismos internacionales y regionales realice los estudios y adopte las medidas correspondientes para acelerar este proceso.

c) Comercialización

Los países desarrollados en general no ponen obstáculos para la adquisición e ingreso a sus mercados de materias primas oleaginosas. Sin embargo, existen trabas para el ingreso de productos elaborados. Es necesario que se eliminen las barreras arancelarias existentes en los países desarrollados a fin de que los productos manufacturados por la industria de aceites vegetales de los países en desarrollo puedan entrar libremente, siempre que cumplan los requisitos técnicos y las normas sanitarias exigidas.

d) Transporte

Se recomienda plantear la posibilidad de establecer un sistema de fletes preferenciales para los aceites vegetales y subproductos, así como para los productos alimenticios en general.

e) Infraestructura

Se recomienda solicitar a las instituciones financieras internacionales que otorguen créditos en condiciones favorables para mejorar la infraestructura relacionada con la industria de aceites vegetales en la región y en particular, con las instalaciones portuarias y de almacenamiento de esos productos.

f) Tecnología

Si bien los países de la región no tienen problemas tecnológicos en relación con los procesos de extracción y refinación de aceites vegetales, necesitan la cooperación internacional para el intercambio de conocimientos sobre el perfeccionamiento de nuevas especies mejoradas

/de semillas

de semillas oleaginosas, como asimismo, sobre los productos más complejos de esta industria, relacionados con la obtención, uso y necesidades de proteínas vegetales en sus diferentes formas, concentradas, aisladas, texturizadas, etc. destinadas al consumo humano directo.

/Anexo 1

Anexo 1

Exposición del Sr. Roberto Matthews, Director, División Conjunta CEPAL/ONU
de Desarrollo Industrial, en la sesión inaugural de la reunión latinoamericana
preparatoria para las consultas sobre la industria de grasas y aceites
vegetales

En nombre del Secretario Ejecutivo de CEPAL, Sr. Enrique Iglesias, que se encuentra ausente en misión oficial, y en el mío propio, me es muy grato darles la más cordial bienvenida a esta reunión latinoamericana preparatoria para las consultas sobre la industria de grasas y aceites vegetales, que ha sido organizada conjuntamente por la CEPAL y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONU
DI). Hemos tenido muy poco tiempo disponible para preparar esta reunión, lo que nos obligó, entre otras cosas, a cursar las invitaciones y solicitar la preparación de algunos de los documentos dentro de plazos muy breves, insuficientes para la magnitud e importancia de los temas que se querían abordar. Sin embargo, la respuesta que hemos recibido, como lo atestiguan los documentos que se prepararon y la presencia de ustedes en esta sala, ha sido amplia y generosa y nos llena de satisfacción. Estamos plenamente conscientes del esfuerzo que significa para ustedes asistir a estas reuniones y dejar por un tiempo sus tareas y responsabilidades habituales y ello compromete doblemente nuestros agradecimientos ya que además, esta colaboración que nos están brindando representa un apoyo muy importante para las tareas en que estamos empeñados y alienta nuestro optimismo en cuanto al logro de los objetivos que persigue esta reunión. Quiero también hacer extensivas estas palabras de bienvenida a los representantes de la ONU
DI y de la FAO que nos acompañan en esta oportunidad.

La convocatoria de esta reunión es una etapa preparatoria de una reunión de consulta a nivel mundial que sobre estas industrias organiza la ONU
DI, y que tendrá lugar en Madrid, España en diciembre de este año. La realización de estas reuniones de consulta de carácter mundial, y que la ONU
DI tiene la responsabilidad de realizar en el campo industrial, es una

/de las

de las respuestas de esta organización al mandato recibido en su Segunda Conferencia General celebrada en Lima en 1975, de llevar a la práctica los postulados de la "Declaración y plan de Acción en materia de industrialización y cooperación" aprobados en esta Conferencia. Dicha Declaración y Plan de Acción de Lima contienen una serie de medidas que ha de adoptar la comunidad internacional para ir conformando en la esfera de la industria un nuevo orden económico internacional. Como ustedes saben, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó en 1974, mediante sendas resoluciones, la Declaración y Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden internacional que constituyeron un reconocimiento por parte de la comunidad internacional de que para promover el progreso económico y social de todos los pueblos, el sistema de relaciones internacionales que rigen al mundo actual debe ser sustituido por otro basado en la equidad, la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación de todos los Estados.

En materia de industrialización, el Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico señala una serie de medidas que deberían adoptarse tendientes a crear una nueva capacidad industrial mundial en la que los países en desarrollo tengan una participación mucho mayor que la que hoy presentan.

En la Declaración y Plan de Acción de Lima, los países en desarrollo recogieron este desafío y establecieron como meta hacia el año 2000, que la participación de ellos en la producción mundial debería elevarse a lo menos al 25 % desde alrededor de un 6.8 % que representa actualmente. Por su parte, los países latinoamericanos habían fijado en la Conferencia Latinoamericana de Industrialización, celebrada en México en 1974, que América Latina debería aumentar su participación actual del orden del 3.6 % y llegar a no menos del 13 % al final del presente siglo. Como una de las vías para llevar a cabo estos objetivos se resolvió crear un sistema permanente de consultas entre los países desarrollados y aquellos en desarrollo y entre los países en desarrollo entre sí, tendientes a

/examinar por

examinar por ramas o productos industriales específicos, las posibilidades y las formas más idóneas de acción para conseguir estas metas y dar lugar a proposiciones concretas que pudieran ser incorporadas en los programas de desarrollo de los países en desarrollo. Se señaló además que estas consultas deberían referirse principalmente a aquellas industrias elaboradoras de materias primas que exportan los países en desarrollo o que consumen grandes cantidades de energía.

La ONUDI ya ha realizado dos reuniones de consulta sobre las industrias de los fertilizantes y del hierro y del acero, pero a partir de ésta sobre grasas y aceites vegetales y de la recién concluída la semana pasada sobre cuero y productos de cuero, ha decidido llevar a cabo previamente reuniones regionales preparatorias. Esta iniciativa no puede dejar de ser auspiciosa, por cuanto ella no sólo permitirá preparar la conferencia mundial, sino también porque proporcionará a los países de la región informaciones básicas importantes para que ellos fijen su posición durante esa Conferencia.

Y aquí nos encontramos frente a esta experiencia y frente también, como muchos de ustedes lo habrán pensado, a muchas interrogantes. Surgen de inmediato las preguntas siguientes: ¿En qué consiste ésta reunión, cuáles son los asuntos que interesa considerar y qué se espera de ella?

En primer lugar, debo señalarles que ésta es una reunión técnica, un grupo de trabajo en el que los participantes lo hacen a título personal y únicamente en función de sus propias experiencias y conocimientos del tema. No hay, por consiguiente, representantes de países y la circunstancia de que los participantes pertenezcan a determinadas naciones responde solamente al propósito de tener una representación geográfica que nos permita garantizar que nuestras conclusiones se ajusten cuanto sea posible a la realidad de América Latina en su conjunto. También considero importante destacar que esta es una reunión informal, y que queremos que sea lo más informal posible, que esté ajena a todo lo protocolar y que se desarrolle de esta manera dentro de un ambiente propicio para el diálogo franco y abierto sobre todos los asuntos que deberemos considerar.

/En segundo

En segundo lugar, se ha establecido para esta reunión preparatoria un marco de referencia para los debates que comprende tres grandes temas: primero, la situación actual de la industria y su potencial de expansión a corto, mediano y largo plazo; segundo, los recursos y las condiciones que deberían estar presentes para que América Latina aumente su participación en la producción mundial y las ventajas, oportunidades y limitaciones, para el desplazamiento hacia América Latina de la nueva capacidad productiva, incluido el traslado de las actividades que actualmente se llevan a cabo en las regiones desarrolladas. Dentro de este marco general adquieren especial relevancia las medidas que sería necesario adoptar en el ámbito nacional y regional y por parte de la comunidad internacional para que América Latina pueda hacer de su potencial una realidad y ubicarse en el lugar que le corresponde en el contexto mundial.

Por último, se espera que de esta reunión surja una respuesta latinoamericana a este desafío para ser examinada y considerada en la reunión mundial de consulta a que ya me he referido, tanto por lo que hace a la preparación de la misma por parte de la ONUDI como a la posición que en ella cabría adoptar a los países de la región que en ella participen.

Nuestra tarea será, en consecuencia, examinar en los términos señalados la situación de la industria latinoamericana de grasas y aceites vegetales y fijar las pautas de lo que podría ser el rol de esta industria en el proceso de industrialización futuro de la región y del mundo. El enunciado del problema a que estamos enfrentados es relativamente fácil, pero su solución no está ajena a serias dificultades de diversa índole, las que deberemos ir resolviendo en el curso de nuestras deliberaciones.

La industria de grasas y aceites vegetales tiene a nuestro entender en América Latina perspectivas interesantes en su desarrollo futuro, tanto en la región como en el plano mundial y muestra en los años recientes tendencias que hacen mirar con optimismo su desarrollo futuro.

/Esta industria

Esta industria es una actividad manufacturera antigua en América y aunque su contribución a la formación del producto industrial no es relativamente importante (cerca del 2 %), sí lo es en cambio en la formación del producto de la industria alimenticia (cerca del 15 %).

Actualmente la producción de aceites vegetales en bruto en América Latina es de alrededor de 4.7 millones de toneladas, lo cual representa el 11.3 % de la producción mundial, en tanto que en 1970 la región contribuía con el 8.4 % de ésta. Este aumento de la participación de América Latina en la producción mundial de aceites vegetales es atribuible al alto ritmo de crecimiento de la producción regional, 7.7 %, registrado en los últimos 6 años en comparación con un ritmo de 2.6 % de la producción mundial.

Por otra parte, el mercado mundial de aceites vegetales ofrece perspectivas interesantes, tanto desde el punto de vista de la demanda como de los precios en los países desarrollados con economía de mercado y aun en los países de economía centralmente planificada. América Latina ha sabido responder a las condiciones ventajosas que se presentaron en el mercado mundial en los últimos años, como lo demuestra el incremento de las cifras de exportación de estos productos, siendo esto, una manifestación importante de su posición favorable y de su capacidad productiva. Las exportaciones de semillas oleaginosas de la región aumentaron de 343 000 toneladas en 1970 a casi tres millones y medio de toneladas en 1975, con lo cual las exportaciones de América Latina 2.2 % pasaron a representar 17.8 % de las exportaciones mundiales en esos años. Las exportaciones de tortas y harinas oleaginosas muestran también un alza importante en esos años pues subieron de poco más de 2 millones de toneladas a casi 4 millones de toneladas, es decir del 19.7 a 28.9 % de las exportaciones mundiales. Las exportaciones de aceites vegetales, sin embargo, han aumentado en menor grado, desde un volumen de alrededor de 222 000 toneladas a 360 000 toneladas, es decir de 5.5 a 6.4 % de las exportaciones mundiales entre 1970 y 1975.

/En el

En el futuro, a corto y mediano plazo, América Latina debe prepararse para continuar respondiendo en igual forma a la creciente demanda extrarregional de aceites vegetales y sobre todo de harinas y tortas oleaginosas y también al desafío que plantea la expansión del mercado regional dado por el crecimiento demográfico y el mayor consumo de aceites vegetales por persona. Se estima que en 1985 la región contará con una población de 428 millones de habitantes y si para entonces se calcula un consumo por persona de 9 kg de aceites, el consumo regional llegaría a 3.8 millones de toneladas de aceite refinado, es decir, cerca de un 70 % más del consumo actual. Para atender ese aumento general así calculado habría que hacer un esfuerzo considerable en lo que se refiere a la ampliación de la capacidad productiva, creación de una infraestructura adecuada, disponibilidad de insumos y de financiamiento, cooperación regional, etc. etc.

Señores participantes, en esta breve exposición, he considerado oportuno darles una visión muy general de los aspectos que nos preocupan y de los temas que deberemos abordar. Como ya lo manifesté, la tarea que tenemos ante nosotros es ardua y está llena de interrogantes no siempre fáciles de responder, pero estoy plenamente convencido de que la amplia experiencia y conocimientos que ustedes tienen sobre esta industria y la excelente disposición para colaborar que han mostrado, nos permitirá cumplir exitosamente con el cometido que nos hemos propuesto y poder así llegar a la reunión mundial de consulta con una visión clara y precisa sobre el futuro de esta importante actividad industrial de América Latina.

Quisiera por último reiterarles nuestros más sinceros agradecimientos por la tan valiosa contribución y apoyo que nos han brindado y desearles una muy grata estadía en esta ciudad.

EXPOSICION DE LA SRTA. LIANA MASENS, DE LA SECCION DE NEGOCIACIONES
DE LA ONUDI EN LA SESION INAUGURAL DE LA REUNION LATINOAMERICANA
PREPARATORIA PARA LAS CONSULTAS SOBRE LA INDUSTRIA DE
GRASAS Y ACEITES VEGETALES

Señores,

Es un placer para mí darles, en nombre de la ONUDI, la bienvenida a esta reunión. Perteneczo a la Sección de Negociaciones, la cual, en el seno de la ONUDI, se encarga de establecer y poner en práctica la nueva actividad llamada sistema de consultas. El Jefe de la Sección, señor Hacini, lamenta no poder asistir personalmente a esta importante reunión de expertos, y les envía, a través de mi persona, sus mejores deseos de éxito.

Como representante de la Sección de Negociaciones de la ONUDI, deseo agradecer a la CEPAL por los excelentes preparativos de esta reunión. Estoy convencida de que los trabajos preparados para esta reunión por ustedes, los consultores, contribuirán grandemente al éxito de la misma. La ONUDI expresa su agrado por el hecho de que ustedes hayan aceptado asistir a esta reunión en calidad de consultores o de participantes expertos.

Espero que, mediante la nota a los participantes distribuida con anticipación, todos ustedes dispongan de los antecedentes de esta reunión. Sin embargo, puede ser importante que tengamos desde un principio muy claros sus objetivos. El propósito general de la reunión consiste en preparar la primera reunión global de consulta sobre la industria de grasas y aceites vegetales, que se celebrará en Madrid entre el 12 y el 16 de diciembre, y cuyo anfitrión será el gobierno de España. Esta reunión consultiva será precedida por otra reunión consultiva de agroindustrias, la primera reunión global de consulta sobre la industria del cuero y productos del cuero, que se celebrará en Innsbruck entre el 7 y el 11 de noviembre, y cuyo anfitrión será el gobierno de Austria. A estas dos consultas

/industriales asistirán

industriales asistirán representantes tanto de los países desarrollados, como de los países en desarrollo. Entre los participantes se contarán representantes de gobiernos, industrias, trabajadores y quizás grupos de consumidores. En la Primera Reunión Global de Consulta sobre la Industria de Fertilizantes, celebrada en enero de este año, estuvieron representados 66 países y 28 organizaciones internacionales; los participantes fueron más de 200, y alrededor de un tercio de ellos pertenecían a la industria. Similar fue la asistencia a la Primera Reunión Global de Consulta sobre la Industria Siderúrgica. En estas reuniones consultivas se identificaron numerosas cuestiones relativas al crecimiento de dichos sectores en países desarrollados y en desarrollo, y se examinaron asimismo las limitaciones que podría enfrentar dicho crecimiento. Para preparar las segundas consultas de 1973, varios temas específicos elegidos de acuerdo con las limitaciones señaladas, serán examinados a fondo por la ONUDI, con la colaboración de grupos de trabajo compuestos de un pequeño número de participantes interesados; éstos provendrán tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo, con el fin de facilitar la negociación posterior de ambos grupos de países en dichas consultas. Debido a que éste diálogo se caracterizó por estar orientado hacia la acción, su continuación y la conclusión fecunda dependerán de manera crucial de la voluntad política de los interesados, entendiéndose que el desenlace debe beneficiar a ambas partes: a los países desarrollados y a los países en desarrollo.

Con miras a la Reunión Global de Consulta sobre la Industria de Grasas y Aceites Vegetales, el Centro Internacional de Estudios Industriales, que forma parte de la Secretaría de la ONUDI, prepara actualmente un estudio mundial de dicho sector. El Documento de Sala de Conferencias Nº 2, ya distribuido, proporciona una indicación sumaria de su contenido. El señor Succar está encargado de dicho

/trabajo, y

trabajo, y podrá darles mayor información acerca del mismo. Su principal objetivo consiste en presentar una visión mundial, basada en la situación actual de la industria; éste servirá como antecedente a los países en desarrollo para la formulación de sus propios planes y proyectos. El estudio examinará asimismo las principales restricciones al avance de la industria en los países en desarrollo, con una perspectiva de largo plazo y estudiará además los factores más importantes que condicionan el crecimiento de dicha industria en tales países.

Las conclusiones del estudio, las conclusiones de las Reuniones Regionales Preparatorias realizadas en la Comisión Económica para Africa, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y en la Comisión Económica para América Latina - debido a la incierta situación política en Beirut, no pudo incluirse la Comisión Económica para Asia Occidental - así como los contactos con algunos representantes de los países desarrollados, cámaras de comercio, etc., servirán de base para la preparación de un documento acerca de los temas centrales, que contenga además la síntesis de las principales conclusiones que exijan acción posterior y que sean de interés, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo. Dicho trabajo se presentará a la Reunión Global de Consulta.

Estas consultas al sector industrial tienen por finalidad contribuir al cumplimiento de las metas de industrialización que se han fijado los países en desarrollo; en este caso, aumentar la producción de la industria de grasas y aceites vegetales y realizar, cuando proceda, un examen de las posibilidades de redistribución de capacidades existentes y no productivas de los países desarrollados, así como de las condiciones necesarias para la creación de nuevas capacidades productivas en los países en desarrollo. Esto fue un llamado hecho por la Conferencia de Desarrollo Industrial de Lima, el cual la Asamblea General hizo suyo en su séptimo período

extraordinario de sesiones (Resolución 3362). Se otorga siempre especial énfasis al aumento de la elaboración de los respectivos recursos naturales dentro de los países en desarrollo productores de los mismos. Teniendo presente lo anterior, la ONUDI consideró útil organizar reuniones regionales de carácter informal para este importante sector. Los puntos que deberán tratarse han sido resumidos en forma muy concisa y adecuada por el señor Matthews.

De esta lista de objetivos se desprende claramente que el presente encuentro es diferente de una reunión de un grupo de expertos o de un seminario. Su tarea consiste en preparar la posición y armonizar los puntos de vista de los países latinoamericanos para la reunión que se realizará a nivel mundial, y decidir cuáles son los temas prioritarios que ellos deben plantear en ese foro. Evidentemente, se ha previsto que las consultas seguirán haciéndose y, tomando en cuenta que para obtener resultados debe transcurrir un determinado lapso entre cada una de ellas, que no debe sobrepasar los doce meses. Por lo tanto, tal vez sea preferible escoger sólo algunos de los temas aquí mencionados para tratarlos en esta primera reunión consultiva; otros temas podrían tratarse en fechas posteriores. Las proposiciones que surjan contendrán, según lo esperamos, recomendaciones que abarquen los planos nacional, regional, interregional y mundial.

En estos dos sectores agroindustriales, la ONUDI espera que los países latinoamericanos identifiquen obstáculos concretos para la expansión de la industria, y de ser posible, que esto se haga sobre la base de proyectos específicos. Destaco lo anterior por cuanto la Declaración de Lima indicó con claridad que la finalidad última de las consultas consiste en entregar proposiciones concretas para su inclusión en los programas de desarrollo de los países en desarrollo participantes. En nuestra opinión, las consultas, si han de ser prácticas y realistas, deben basarse en ejemplos y casos concretos de dificultades particulares.

/Deseo ahora

Deseo ahora hacer ciertas observaciones preliminares, como indicación de nuestro pensamiento acerca de algunos de los temas que deberán considerarse al examinar la industria de grasas y aceites vegetales, en la inteligencia de que los técnicos de la ONUDI están realizando toda la preparación sustantiva.

Como ustedes ya saben, el sistema de consultas, que incluye estas reuniones regionales preparatorias acerca de diversos sectores industriales, tiene como propósito ayudar a los países en desarrollo a aumentar su participación en la producción industrial mundial de un 7 % actual a un 25 % para el año 2000. Se llegó a esta cifra de un 25 % tras reuniones regionales que establecieron las siguientes metas:

América Latina	13.5 %
Asia	10 %
Africa	2 %

Por supuesto, cada sector de la industria puede contribuir alrededor del 25 %. En el caso de grasas y aceites vegetales entiendo que los países en desarrollo aportan más del 50 % de la producción mundial de las materias primas, pero que la proporción real de dichas materias primas elaboradas en los países en desarrollo constituye una parte mucho menor del total mundial.

Hemos escogido el sector de grasas y aceites vegetales como uno de los sectores industriales para los cuales se organizarán consultas en 1977, debido a que la Declaración de Lima señaló que dichas consultas debían relacionarse especialmente con las industrias elaboradoras de materias primas exportadas por los países en desarrollo.

Por lo tanto, puede ser que los países latinoamericanos tengan el objetivo común de asegurar que la mayor parte de los aceites exportados como materias primas - en este sector, semillas - sean en el futuro elaboradas dentro de los respectivos países de la región.

Como antecedente para la consideración de los temas que podrían surgir en un foro internacional, Uds. considerarán presumiblemente el volumen de producción de semillas oleaginosas que se necesitará en América Latina durante el período comprendido entre 1980 y 2000, y los posibles cambios en las modalidades de consumo de los diversos tipos de semillas oleaginosas. En este sentido, pueden querer considerar una organización institucional permanente para el debate entre países latinoamericanos sobre mayor producción e intercambio dentro de la región, así como sobre las medidas que esto exigirá en el plano nacional y en el plano regional. Por supuesto, en caso que cualquier país necesite asistencia en esta labor y en la planificación de nuevos proyectos nacionales, la ONUDI, cuya experiencia ha sido recogida de todas las regiones del mundo, está dispuesta a prestar asistencia en esas materias. En este sentido, deseo señalar que el señor Reddy, miembro del equipo de la ONUDI asistente a esta reunión, actúa como asesor para los países de la región asiática desde la sede de la CESPAP en Bangkok. Tengo la seguridad de que ustedes aprovecharán la oportunidad que brinda su presencia para informarse acerca de la experiencia de los países asiáticos en el desarrollo de esta industria.

La Secretaría de la ONUDI piensa que esta reunión en América Latina realizará un importante aporte a la identificación de temas que deberán discutirse en el ámbito mundial. No me corresponde decir a ustedes cuáles creo que deberían ser dichos temas; el propósito de esta reunión es obtener las sugerencias de ustedes. Les deseo gran éxito en sus deliberaciones.

Anexo 2

Lista de Participantes

Sr. Victor M. Estrada
Ingeniero químico - Nacional Financiera S.A.
Paseo de la Reforma 136 - 5º piso
México 7 D.F. México

Sr. Miguel Angel González
Asesor técnico - Dren Química Industrial
Hernandarias 925
Asunción, Paraguay

Sr. Hans Keunecke
SANBRA
Av. Maria Coelho Aguiar 215
Bloco D - 7º
Santo Amaro - SP - CEP 05804 CP 8149
São Paulo, Brasil

Sr. Joaquín Pardo
Ingeniero químico
6 Avenida - 7-35 Zona 2
Ciudad de Guatemala, Guatemala

Sr. Ernesto Parellada, Coordinador,
Instituto Agroindustrial de Oleaginosas
25 de Mayo 538 - 2º Piso
Buenos Aires, Argentina

Sr. Miguel Schneider
Vicepresidente de J. E. Branger & Cía.
Apartado 62386
Caracas, Venezuela

Sr. Javier Zaldivar L.
Gerente, Javier Zaldivar Ingenieros Asociados
Teatinos 251 - Of. 403
Santiago de Chile

Observadores

Sr. Mario Habit
Oficial Regional de Producción y Protección
Vegetal
Oficina Regional de la FAO
Providencia 871
Santiago de Chile

Sr. Dietrich von Graevenitz
PNUD
Oficial Auxiliar de Programa
Bandera 341, 9º Piso
Santiago de Chile

Sr. Ricardo Zapata Marti
División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO
Santiago de Chile

Secretaría

Mr. Jorge Succar
Head, Sectoral Study Section - ICIS
UNIDO
Vienna, Austria

Miss. Liana Masens
Negotiations Section
UNIDO
Vienna, Austria

Mr. H.G.R. Reddy
Regional Industrial Adviser
ESCAP/UNIDO
Division of Industry, Housing and
Technology
United Nations Building, Sala Santitham
Bangkok 2, Thailand

Sr. Roberto Matthews
Director, División Conjunta CEPAL/ONU
de Desarrollo Industrial
CEPAL
Santiago de Chile

Sr. Carlos Salazar
Asesor Regional ONUDI
CEPAL
Santiago de Chile

Sr. Dauno Tótoro
Div. Conjunta CEPAL/ONUUDI de
Desarrollo Industrial
CEPAL
Santiago de Chile

Sr. Rafael Villalba
Div. Conjunta CEPAL/ONUUDI de
Desarrollo Industrial
CEPAL
Santiago de Chile

Anexo 3

Lista de Documentos

- | | |
|----------------|---|
| DOCUMENTO Nº 1 | Programa Provisional de la Reunión y Lista de Documentos |
| DOCUMENTO Nº 2 | First Progress Report of the Vegetable Oils and Fats Study - UNIDO |
| DOCUMENTO Nº 3 | Producción y Comercio Exterior de Grasas y Aceites Vegetales en América Latina - División Conjunta CEPAL/ONUDI de Desarrollo Industrial |
| DOCUMENTO Nº 4 | Análisis de la Situación presente y futura de la industria de aceites y grasas vegetales en Venezuela - Miguel Schneider |
| DOCUMENTO Nº 5 | Análisis sobre producción de aceites y grasas comestibles y su incidencia en América Latina - Javier Zaldivar |
| DOCUMENTO Nº 6 | La industria de aceites vegetales y grasas en el Paraguay - Miguel Angel González |